

ESE POLVITO QUE PARECE TALCO



FERNANDO DÍAZ-BARRIGA

Profesor Investigador de la UASLP

Publicado en Pulso, Diario de San Luis

Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 25 de septiembre de 2003

San Luis Potosí, México.

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/FDB-AP030925.pdf>

La noche se acercaba y Patricia, “la Patusa” cada vez se emocionaba más. Esa noche sería especial, sería su primera vez. Tuvo sexo y le gustó, el fumar no le desagradó, la bebida cuando era fina le encantaba, pero nunca había probado la cocaína y aquella noche sería la primera vez. Cocaína, tanto le atraía la droga que bien sabía su historia. Miles de años llevaban los indígenas de América del Sur utilizándola pero apenas cumpliría un siglo como la droga que ahora todos conocemos. Cocaína, de la planta milenaria a las calles en forma de “crack”. De un rito casi religioso a los antros, a las fiestas de unos, de otros y de quien sabe quien más. ¿Quién no es coco? Los jodidos que no pueden comprarla. Esa había sido la frase desde la secundaria y ahora por fin, la droga estaba al alcance de todos.

Sabía que la coca podía ser inyectada, ingerida o inhalada por la nariz o hasta fumada en su forma de “crack”. Del internet había bajado información porque al fin y al cabo mas vale prevenir que lamentar, pero como nada entendió, nada le importó. Que si la coca bloquea un receptor de la dopamina en una región del cerebro de nombre impronunciable, y bueno y eso que. ¿Dopamina? me vale. Nada tan grave como el cáncer de pulmón por el cigarro y ella fumaba y su papá lo permitía; nada tan grave como la cirrosis del hígado causado por el alcohol y ella tomaba desde los catorce cerveza, vino y tequilas .

Las neuronas en el cerebro se comunican entre sí por unas sustancias llamadas neurotransmisores. La dopamina es uno de ellos y su acumulación causa una estimulación continua de las neuronas, lo que probablemente produce la euforia que reportan los usuarios de la cocaína. El abuso continuo de la cocaína a menudo crea la tolerancia. Esto significa que el cerebro va a necesitar una dosis cada vez

mayor y más frecuente para obtener el mismo placer que cuando comenzó el uso de la droga. Por otro lado, desde que se deja de fumar disminuye el riesgo de cáncer y desde que se deja de beber el hígado inicia su recuperación, pero las neuronas son las únicas células del cuerpo humano que no pueden recuperarse.

Las advertencias no le pesaban y mientras se vestía reflexionaba. ¿Y por qué coca? ¿Por qué el tabaco, el chupe y el amor sin barreras? ¿Por qué? y las respuestas eran las obvias, que si por los padres que no pelan a sus hijos, que si por quedar bien con los cuates, que si por la falta de motivación en la vida, que si por curiosidad, que si por falta de emociones, que si por lo obvio de la obviedad. Escojan su respuesta chavos, pero hoy en la noche me drogo.

No existe una forma segura para usar la cocaína. Cualquier tipo de uso lleva a absorber cantidades tóxicas de cocaína, lo que puede causar severas emergencias cardiovasculares o cerebrales que pueden resultar en una muerte súbita. El uso continuo de la cocaína, en cualquier forma, causa adicción y otras consecuencias negativas a la salud.

Llegaron al antro, y lo primero que hizo fue tomarse una copa, el famosísimo “Muppet”, así de repente, derecho y todo de una vez. Para entonces ya tenía planeado el siguiente movimiento, sacó los billetes los enseñó a la persona indicada y le dieron el polvo blanco. De pronto dudó, no de no drogarse, sino de la calidad de la droga. Sabía por los cuates que muchas veces aquél polvo estaba “bautizado”, algunas veces por vil talco pero otras veces por anestésicos que mimetizaban el placer.

Las investigaciones han demostrado que existe una interacción potencialmente peligrosa entre la cocaína y el alcohol. Cuando se usan conjuntamente, el organismo los convierte en etileno de cocaína. El efecto del etileno de cocaína en el cerebro es más largo y más tóxico que cuando se usa la droga por sí sola. Aunque se necesitan más estudios, se debe tomar en consideración que de las muertes ocasionadas por las drogas, las más comunes son las ocasionadas por la combinación de la cocaína con el alcohol.

Observó el rostro del vendedor y cuando éste le sonrió supo que su primera vez transcurriría en una inhalación nasal de algo blanco que quizá llevaba rastros de coca. ¿Dónde ir? sencillo, al baño y si las paredes de los baños hablaran. Cuantas lágrimas, cuánta tristeza, cuanta emoción abandonada. Le dio pena preguntar como inhalarla y por lo tanto, le hizo como en las películas, una simple inhalación y punto. Esperó y esperó.

Los efectos fisiológicos de corto plazo que produce la cocaína son: contracción de los vasos sanguíneos, dilatación de las pupilas, y aumento en la temperatura corporal, en el ritmo cardíaco y en la presión sanguínea. Si se usan cantidades mayores se intensifica el "high" del usuario, pero también puede llevar a un

comportamiento más extravagante, errático y violento. Estos usuarios pueden experimentar temblores, mareos, contracciones musculares, y paranoia. En algunas ocasiones, la muerte súbita puede ocurrir cuando se usa la cocaína por primera vez o subsecuentemente sin avisar. Las muertes ocasionadas por la cocaína suelen ser ocasionadas por paros cardíacos o por convulsiones seguidas por un paro respiratorio.

Esperó tanto la Patusa que cuando se recuperó estaba ya en un cuarto sucio y abandonado, su pareja le había acercado la jeringa, y se rió, tanta risa le causaba recordar aquella su primera vez de cocaína. Tanta historia sin necesidad de contar, tanto tiempo para no recordar, ahora estaba emocionada, era su primera vez de heroína.

Hay una cantidad enorme de complicaciones médicas asociadas con el uso de la cocaína. Entre las más frecuentes se encuentran las cardiovasculares, tales como irregularidades en el ritmo del corazón y ataques cardíacos; los problemas respiratorios que causan dolores del pecho y fallos respiratorios; los efectos neurológicos que producen las embolias, convulsiones y dolores de cabeza; las complicaciones gastrointestinales que causan dolores abdominales y náuseas.

Principio o final. Simple, tu decides, no necesitas a tus cuates o a tus papás. Es tu salud, de nadie más. Solamente recuerda, que entrar al mundo de las drogas es muy fácil, salir de él es lo difícil.

Nota: aquí en nuestra entidad tenemos la gran fortuna de contar con una excelente alternativa para el manejo y sobre todo para la prevención de las adicciones. El grupo “San Luis Adolescente” está formado por un grupo de personas sumamente capacitadas, acércate a él.



Visita nuestro sitio web: <http://ambiental.uaslp.mx/>



80 AUTONOMIA
AÑOS UNIVERSITARIA
1923 - 2003

La información y opiniones contenidas en los artículos, publicaciones y demás materiales disponibles en las páginas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) son responsabilidad exclusiva de los autores. Se publican con fines didácticos y de divulgación, con base en el principio universitario de libertad de examen y discusión de las ideas, así como en el derecho estatutario de los profesores de la UASLP a ostentarse como tales.

Derechos Reservados © 2003 por Fernando Díaz Barriga Martínez. México.

Este material puede ser copiado, reproducido, modificado y distribuido por cualquier medio físico o electrónico, sólo sujeto a los términos y condiciones establecidos en la *Open Publication Licence*, v 1.0 o posterior (<http://opencontent.org/openpub>). Está prohibida la distribución de versiones sustantivamente modificadas de este documento, sin la autorización explícita del propietario de los derechos. La distribución del trabajo o derivados de este trabajo en cualquier libro estándar (impreso) está prohibida a menos que se obtenga con anticipación el permiso del propietario de los derechos. Los derechos comerciales siguen siendo de el o los autor(es). Los autores citados o referidos en este texto conservan sus propios derechos.

Copyright © 2003 Fernando Diaz Barriga Martinez. Mexico.

The material may be copied, reproduced, modified and distributed in whole or in part, in any medium physical or electronic, only subject to the terms and conditions set forth in the Open Publication License, v1.0 or later (<http://opencontent.org/openpub>). Distribution of substantively modified versions of this document is prohibited without the explicit permission of the copyright holder. Distribution of the work or derivative of the work in any standard (paper) book form is prohibited unless prior permission is obtained from the copyright holder. Commercial print sale rights are held by the author(s). The authors mentioned or referred in this text conserve their own rights.